

LA MOVILIZACIÓN SOCIAL

Los significativos cambios en la política española que se sucedieron durante los primeros años de la Transición, fueron en gran medida impulsados por la presión social ejercida. Proliferaron por todo el territorio nacional las movilizaciones de trabajadores, de colectivos y organizaciones (asociaciones estudiantiles, vecinales y de barrio, feministas, sectores cristianos de base, etc).

El año 1977 fue especialmente conflictivo, según datos oficiales del Ministerio de Gobernación, hubo miles de huelgas, manifestaciones y encierros, además de asambleas, peticiones de amnistía y libertad y reivindicaciones de autonomía. Se habían legalizado los derechos de expresión, reunión y asociación, pero las fuerzas de orden público estaban en pleno proceso de adaptación a la democracia y la mayoría de sus mandos y oficiales provenían del régimen anterior. A esto hay que sumar la extremada violencia de los grupos terroristas, especialmente de ETA, cuyo objetivo eran precisamente estas fuerzas de seguridad y el ejército.

En Málaga se suceden las reivindicaciones y protestas, sobre todo obreras, que desde principios de los años 70 consiguen superar la fuerte represión gubernativa. En 1972 tuvo lugar la huelga de Intelhorce, con un encierro en la catedral incluido; también hubo protestas en Citesa y otras empresas malagueñas. En febrero de 1975 tuvo lugar la gran huelga de la construcción: más de 10.000 obreros la secundan, convocándose una gran manifestación en la Alameda con un encierro en la Catedral. La huelga fue duramente reprimida. En marzo se vuelve a preparar otra jornada de lucha y las organizaciones sindicales (que seguían ilegalizadas) intentan participar en las elecciones sindicales. Durante 1977 la conflictividad obrera y la movilización política alcanzan cotas nunca vistas con la legalización de los partidos políticos y las centrales sindicales. UGT y CCOO celebraron sus asambleas provinciales, las Elecciones Generales de junio trajeron consigo una dinámica y agitada campaña electoral por toda la provincia donde se sucedieron mítines y asambleas. Destaca también en ese año la gran huelga de la hostelería en agosto, con un paro que alcanzó casi el 95 % del sector y que acabó con numerosas detenciones de dirigentes sindicales. Aquel año acabó en el ámbito nacional con la firma de los "Pactos de la Moncloa" que intentaban poner fin a la crisis política, social y económica.